

Colón

Los Cargos:

A usted se le acusa de haber maltratado y asesinado a miles, tal vez millones, de indios taínos.

SU PRIMERA ACCIÓN EN LAS TIERRAS que usted “descubrió” fue apropiarse del territorio de otro pueblo, en nombre de un imperio lejano, a miles de millas de distancia.

Desde el día que usted llegó a Las Indias, secuestró a los taínos. Aún cuando trataban de escaparse, demostrando claramente que querían irse, usted se negó a liberarlos.

Su diario muestra que el único deseo que usted tenía en Las Indias era el de encontrar oro. La única razón por la cual usted mostró algo de bondad a los taínos en su primer viaje fue porque quería que le mostraran de dónde sacaban el oro que tenían.

En su segundo viaje a Las Indias, ordenó a sus hombres a atrapar a los taínos, esclavizó a 500 de ellos y los mandó a España. Les dijo a sus hombres que se quedaran con el resto de los taínos cautivos, y así hicieron. Con esto mató a cientos de taínos.

En 1495, usted inició la práctica de forzar a todo taíno mayor de 14 años a recoger oro para usted. Los que no volvían cada tres meses con la cantidad de oro que usted exigía, eran castigados al cortarles las manos.

Ordenó a sus hombres a propagar el “terror” entre los taínos cuando se escuchaban rumores de resistencia.



La lista sigue. Cuando usted llegó La Española, es posible que hubiera hasta un millón o incluso tres millones de taínos en la isla. Según un sacerdote español, para 1542 quedaban sólo 200 taínos. Usted es el único culpable.

Usted fue almirante, fue virrey, fue gobernador de la isla.

— de la dramatización, *El pueblo versus Colón*, et al.

Los Hombres de Colón

Los Cargos:

A ustedes se les acusa de haber maltratado y asesinado a miles, tal vez millones, de indios taínos.

SIN USTEDES, LAS ÓRDENES DE COLÓN de esclavizar y de matar a los taínos no se habrían cumplido.

No existe constancia de que Colón personalmente capturara a los esclavos ni que asesinara a ninguna persona con sus propias manos. Ustedes son los responsables de haber esclavizado a los taínos, primero cientos de ellos, y luego miles.

Ustedes hicieron el trabajo sucio. Violaban a las mujeres. Lanzaban los perros sobre los niños. Les cortaban las manos a los taínos que no entregaban suficiente oro. Azotaban a los taínos si no trabajaban suficientemente duro en las minas.

Sin ustedes, no habría crimen.

Ustedes pueden tratar de echarles la culpa a sus superiores, a Colón, o hasta al Rey Fernando y a la Reina Isabel. Pero el hecho de que alguien les ordene a cometer un crimen no les quita la culpa a ustedes por haberlo cometido. Podrían haber dicho que no. Habían españoles, como los curas Antonio de Montesinos y Bartolomé de las Casas, que se negaron a maltratar a los indios y los defendían. ¿Por qué ustedes no?



Sin el soldado, no hay guerra. Sin ustedes, no habría habido genocidio.

— *de la dramatización, El pueblo versus Colón, et al.*

El Rey Fernando y la Reina Isabel

Los Cargos:

A ustedes se les acusa de haber maltratado y asesinado a miles, tal vez millones, de taínos.

SIN EL DINERO de ustedes, Colón no podría haber iniciado su plan de navegar al oeste y encontrar Las Indias. Sin ustedes, él era un marinero desempleado.

Ustedes lo contrataron para “descubrir” y reclamar nuevas tierras. Por lo tanto, son culpables de una conspiración de robarse el territorio de un pueblo que ustedes ni siquiera conocían, un pueblo que nunca los habían molestado ni les había hecho daño a ustedes.

Cuando Colón regresó después de su primer viaje con varios cautivos indios, y ustedes lo premiaron, fueron culpables de secuestro. Podrían haber ordenado que Colón parara el secuestro de los indios. Podrían haberlo castigado por esta acción ilegal. Al no hacer nada para parar a Colón y sus hombres, ustedes legalizaron todos los crímenes que ellos cometieron.

En la primera carta que Colón les escribió, dijo que los indios serían esclavos excelentes. Podrían haberle ordenado de inmediato que no esclavizara a nadie. No lo hicieron, y así se convirtieron en cómplices de todas las futuras acciones de esclavizar. Es cierto que después de un tiempo ustedes convencieron a Colón de que no esclavizara a la gente—de todas

maneras, la mayoría se moría—pero nunca lo castigaron por estos crímenes que mataron a cientos de seres humanos.

La verdad es que a ustedes no les importaba mucho lo que hacía Colón, siempre y cuando ustedes se hicieran ricos. A veces, ustedes ordenaban tratar a los taínos de manera humana. Pero no tomaron ninguna acción para impedir que forzaran a los taínos a trabajar en las minas. Eran esclavos sin que los llamaran así. Si ustedes hubieran querido acabar con la crueldad, podrían haber ordenado a todos sus súbditos que volvieran a España. Pero entonces no habrían recibido más oro. Y el oro era lo que querían, ¿verdad?

Como los otros españoles no querían a Colón, ustedes lo sustituyeron con otro gobernador. Pero nunca lo castigaron por los crímenes que él cometió en contra de los taínos cuando era gobernador. Y estos crímenes siguieron bajo el próximo gobernador.

Como ustedes eran los jefes y pagaban las cuentas, les corresponde más culpa de lo que tendrían si ustedes hubieran utilizado las espadas y la soga del verdugo.

— *de la dramatización*, El pueblo versus Colón, et al.

Los Taínos

Los Cargos:

A ustedes se les acusa de haber maltratado y asesinado a miles, tal vez millones, de indios taínos.

AUNQUE USTEDES SON LAS VÍCTIMAS de este crimen, también son culpables de haberlo cometido. Ustedes dejaron de luchar en contra de los españoles y por eso ustedes crearon su propio destino de esclavitud y muerte.

Desde el principio, deben haber entendido lo que Colón pretendía hacer. Él capturaba a los taínos de otras islas y los tenía cautivos en contra de su voluntad. Se apropió de la tierra de ustedes. Sólo le interesaba encontrar oro. Cuando las espadas de los españoles herían a su gente, Colón y sus hombres no mostraban ninguna preocupación. Ustedes debían haberlo entendido.

Es una tragedia que ustedes permitieran que este hombre violento y codicioso se escapara para poder volver. Pero en su próximo viaje, trajo 17 barcos y entre 1,200 y 1,500 hombres, todos bien armados. Ustedes permitieron y hasta invitaron esta invasión.

Su cacique (líder), Canoabo, cometió la imprudencia de matar a los 39 hombres que Colón habían dejado. ¿Por qué Canoabo y los taínos no mataron a todos los españoles, incluyendo a Colón, antes de que pudieran regresar a España? Imagínense cómo podría haber resultado si los taínos hubieran sido lo suficiente inteligentes como para detener a Colón antes de que él pudiera lanzar la invasión.



Quién sabe por qué los taínos de La Española no se unieron para ahuyentar a todos los españoles. Si los taínos hubieran trabajado juntos, posiblemente habrían triunfado en contra de los españoles, aun después del regreso de Colón. Hay que reconocer que había menos de 2,000 españoles, y cientos de miles de taínos, posiblemente hasta tres millones.

Sin embargo, como resultado de este fracaso de parte de los taínos, sufrieron todos los pueblos indígenas de América.

— de la dramatización, *El pueblo versus Colón*, et al.

El Sistema Imperial

Los Cargos:

A usted se le acusa de haber maltratado y asesinado a miles, tal vez millones, de indios taínos.

ESTO ES COMPLICADO. Usted no es una persona, sino un sistema. Es fácil echarles la culpa de los crímenes a las personas. Pero en este caso, el verdadero criminal no es una persona.

Es cierto que los hombres de Colón mataron, Colón dio las órdenes y el Rey Fernando y la Reina Isabel pagaron las cuentas y se beneficiaron de las ganancias. Pero ¿por qué se comportaron así? ¿Nacieron malvados y codiciosos? No, en este caso el sistema tiene la culpa, un sistema que valora más la propiedad que a las personas.

La sociedad europea estaba organizada de tal manera que una persona debía tener propiedad para sentirse segura. Entre más propiedad uno tenía, más controlaba su propio destino. No había seguridad sin propiedad privada. Si uno era pobre, se podía morir de hambre. Los taínos no eran perfectos, pero no tenían “pobres” y nadie se moría de hambre. Los indios comentaban que el amor de los europeos por el oro era como una enfermedad. De hecho, esta actitud era producto de un sistema enfermo.

Para conseguir más riquezas, Colón y sus hombres esclavizaban a los taínos, los aterrorizaban para que buscaran oro y los forzaban a trabajar en sus granjas y en sus minas. Justificaban todo esto al decirse que los taínos no eran cristianos, así que “nosotros” podemos controlar “su” tierra y “su” labor. El sistema europeo sólo reconocía a los cristianos blancos como seres humanos completos.

La vida en un sistema que valoraba la propiedad privada (especialmente el oro), y

que aprobaba la violencia en contra de extranjeros y no-cristianos para conseguir esta propiedad, fue lo que impulsó a Colón y a sus hombres a esclavizar y matar. La gente racional no mata a cientos de miles de seres humanos. Era un sistema podrido y loco el que llevó a Colón y a los demás a comportarse así. Ustedes, como representantes de este sistema, son culpables del genocidio cometido en contra de los taínos.

Como prueba final para ver quién tiene la culpa del genocidio de los taínos, piensa en lo siguiente:

- Si otro “explorador” hubiera “descubierto América” en lugar de Colón, ¿habría permitido que los taínos se quedaran con sus tierras?
- ¿No habría esclavizado a la gente?
- ¿No los habría obligado a buscar oro y a trabajar en las minas?

Usted sabe la respuesta: Cualquier conquistador europeo se habría portado tan mal como Colón. ¿Por qué? Porque el imperio era el culpable. El sistema—no un individuo—tenía la culpa.

— *de la dramatización*, El pueblo versus Colón, et al.